

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

La problemática de la interpretación en la obra de S. Freud según Paul Ricoeur.

Herbert, Arturo.

Cita:

Herbert, Arturo (2024). *La problemática de la interpretación en la obra de S. Freud según Paul Ricoeur*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/333>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/h3C>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PROBLEMÁTICA DE LA INTERPRETACIÓN EN LA OBRA DE S. FREUD SEGÚN PAUL RICOEUR

Herbert, Arturo

Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México.

RESUMEN

En este escrito se intentará expresar la problemática de la interpretación en la obra de Freud según el pensamiento de Paul Ricoeur. El artículo revisará: a) la intención de Ricoeur sobre el diálogo con Freud, junto con un breve estado actual del conocimiento sobre tema, b) La caracterización de Ricoeur sobre el pensamiento de Freud como una interpretación a la cultura y su relación con la hermenéutica, c) La semántica del deseo sobre el símbolo, d) La interpretación y el doble sentido. Se invitará a futuras discusiones sobre el tema en lo relacionado con el círculo hermenéutico, el fracaso de la filosofía de la conciencia y los límites interpretativos del psicoanálisis.

Palabras clave

Ricoeur - Freud - Interpret

ABSTRACT

THE PROBLEM OF THE SYMBOL ON FREUD FRAMEWORK ACORDING TO PAUL RICOEUR

This writing will express the conflict whiting the concept of interpretation in the work of Freud, according to the thought of Paul Ricoeur. The article will present: a) the intention of Ricoeur to maintain a dialogue with Freud, and a brief state of knowledge about the field, b) The characteristics of Ricoeur about the thought of Freud, like an interpretation at the culture and his relation to hermeneutics, c) The semantics of desire and the symbol, d) The interpretation and the double sense. This will invite future discussions about the theme en relation with the hermeneutic symbol, the failure of the philosophy of consciousness and the limits of interpretation on psychoanalysis.

Keywords

Hemenutics - Freud - Interpretation and the symbol

Antecedentes generales

Uno de los filósofos que trató de explorar y entablar un diálogo desde el área de la filosofía con el psicoanálisis fue Paul Ricoeur. Su propósito sin embargo no fue abordar la práctica analítica, sino los aspectos filosóficos y epistemológicos de la obra de Freud, la forma en que ésta invita a la reflexión e interpretación de la cultura. Una de las contribuciones principales de Ricoeur fue sugerir un abordaje epistemológico, el cual puede articularse como respuesta a las críticas realizadas a la obra de Freud.

Para abordar el cruce de caminos entre Ricoeur y Freud, Néstor Corona comienza por la pregunta en torno a la creencia razonable por parte de la fenomenología y asegura que “el compromiso metodológico no es en cierto modo sobrepasado, en la medida en que allí se halla un interés por el objeto” (Corona 2013 p. 26). Según Corona, este interés surge a partir de una etapa que conlleva a pensar a partir de símbolos. Este momento no lleva a realizar un recorrido por la singularidad de los mitos; es decir, lo imaginario no es dejado de lado. Lo que sucede es que se conserva en el acontecimiento hacia un sentido de lo inabarcable donde es llevado y soportado. Que finalmente en el pensamiento de Corona, esta trayectoria secundaria de la empresa filosófica se desenvuelve en una segunda ingenuidad hacia la comprensión de los símbolos. “La primera había sido negativa e implicaba una crítica racional reductiva del mito; la segunda en cambio propone una ampliación positiva que supone que los mitos dejan decir algo sobre él mismo” (Corona 2013 p. 27).

La intención primera de Ricoeur es de orden filosófico y queda establecida por tres preguntas: El primer orden es epistemológico, aquí Ricoeur se pregunta “¿qué cosa es interpretar en psicoanálisis y cómo la interpretación de los signos humanos se articula con la explicación económica que pretende alcanzar la raíz del deseo?” (Ricoeur 1969-2012 p. 2). Secundariamente plantea el problema de la reflexión: “¿qué nueva comprensión de sí procede de esta interpretación y que “sí” viene a comprenderse en esta forma?” (Ibídem 3) Por último el autor lo aborda como un problema dialéctico, “¿es la interpretación freudiana de la cultura excluyente de cualquier otra? Si no lo es, ¿qué regla de pensamiento habrá de seguirse para coordinarla a otras interpretaciones, sin que la inteligencia se vea condenada a no repudiar el fanatismo sin caer en el eclecticismo” (Ibídem p. 2). La propuesta consiste en interrogar la obra de Freud en su nivel epistemológico, tratando de reflexionar sobre su pensamiento y sobre sí, para integrar un punto de vista sobre la cultura en la obra del creador del psicoanálisis.

Con esto se pretende abordar todo el pensamiento filosófico de Ricoeur en torno a la obra de Freud, sino solamente entrelazar cómo han sido retomadas las ideas de ambos sobre la interpretación en el pensamiento psicoanalítico freudiano. De ellas se extraen consecuencias epistemológicas dentro de la teoría, sobre la interpretación en la teoría freudiana y cómo se puede articular a otros campos del saber, bajo lo que después se menciona como el círculo hermenéutico. Una vez establecido esto se

ofrece un pequeño bosquejo de la problemática con respecto a la epistemología, el psicoanálisis y la interpretación.

Ricoeur muestra que este nuevo método de interpretar causa impresión pues “el punto de vista del método, es la nueva extensión dada al concepto exegético de la interpretación” (Ricoeur 1965-2012, p. 27). Para él y desde su punto de vista, Freud se sitúa en uno de los extremos de este concepto (la interpretación) ya que con su obra no sólo trata de descifrar la escritura, sino que todo se vuelve susceptible a ser interpretable. Por eso conviene indagar cuáles son los límites por los que filósofo denominó a la obra de Freud como “semántica del deseo”, lo cual se desarrolla más tarde en el presente artículo.

La intención de Ricoeur al leer a Freud también es epistemológica, pues llama a la reflexión y al entendimiento de uno mismo en relación con la cultura. Dice Ricoeur:

Sostengo que lo que aparece no es radicalmente diferente de lo que no-analizado puede comprender. Digo bien comprender y no vivir, pues ninguna inteligencia libresca podrá jamás ser el sustituto de la marcha efectiva del análisis. No obstante, el sentido vivido en un análisis es esencialmente comunicable, porque es comunicable, la experiencia analítica puede ser transpuesta al plano de la teoría, por medio de conceptos descriptivos que implican un segundo nivel conceptual. Así como en el teatro puedo comprender situaciones, sentimientos y conductas que no he vivido, así puedo comprender en un modo de simpatía intelectual, lo que significa una experiencia que no he tenido. (Ricoeur 1969 p. 151).

La recepción del pensamiento de Ricoeur en el psicoanálisis

En cuanto a la forma en que han desembocado las ideas de Ricoeur, con respecto al estado actual del conocimiento, André Green, quien pensamos que ilustra mejor nuestra postura frente al pensamiento del filósofo francés, dice:

Le rendiremos homenaje a Paul Ricoeur, que fue el primero en haber procedido a un examen detallado y riguroso de la obra de Freud, sometiéndola al examen filosófico. Nadie antes que él-quiero decir ningún psicoanalista- se había arriesgado a asumir semejante empresa: la de estudiar a Freud como se puede estudiar a Descartes Leibiniz o Kant (Green 2011 p. 342, Ricoeur 1969, p. 151).

La obra de Paul Ricoeur y sus escritos en torno al psicoanálisis han causado cierta polémica debido a que sus ideas “han sido recibidos con frialdad en los medios psicoanalíticos franceses, y en todo caso debió soportar críticas muchas veces injustas, basadas en el prejuicio según el cual el filósofo no puede entender nada de psicoanálisis” (Green 2011 p. 342). Coincidimos con Green en que debido a “que las conclusiones que arribó no parecieron colmar sus esperanzas” (Green 2011 p. 342), esto es debido a que para Ricoeur el psicoanálisis no es una ciencia na-

tural, si por ésta se entiende toda disciplina que explica fenómenos físicos y cuantificables. Esta postura ha suscitado muchas críticas por parte de los medios franceses y norteamericanos, ya que para Ricoeur “es indiscutible que el psicoanálisis es una hermenéutica no por azar sino por destino que intenta dar una interpretación de la cultura en su conjunto” (Ricoeur 1965 p. 61). Didier Anzieu, psicoanalista y filósofo, en una carta dirigida a Ricoeur confiesa:

Hoy es evidente que usted que ha sido tan criticado, despreciado, rechazado, solo por haber ido más rápido que los psicoanalistas abrumados por el trauma lacaniano en la comprensión de la teoría psicoanalítica” ya que “puso su trabajo bajo el signo de la necesaria conjunción de la fuerza y del sentido. Así, usted dio más que el ejemplo: la señal (Anzieu 1970, Dosse 2008 p. 338).

Rosario Berrera Guido, en su artículo titulado como *Paul Ricoeur: hermenéutica y psicoanálisis*, propone una lectura crítica hacia los libros de *Freud una interpretación a la cultura* y otro artículo relacionado con la epistemología en psicoanálisis. Guido no está de acuerdo con la lectura de Ricoeur debido a que la hermenéutica, como disciplina, se encarga de la interpretación de textos y de la comprensión o reflexión; es decir, de la búsqueda del sentido. En esto es contrario al psicoanálisis y a la concepción de la interpretación según Lacan, quien no trata de comprender el significado del habla del paciente, debido a que la significación es imposible para el psicoanalista y de hecho apunta hacia sin-sentido. La interpretación, de acuerdo con Lacan, también se relaciona con los silencios del analista, ya que éste interviene en el nivel del deseo, con ello señala aquellos significantes enigmáticos para el sujeto. Para abrir el inconsciente el cual se supone como corte, tal y como los muestra en los chistes, lapsus y los sueños, señala Guido:

El peligro de asimilar al psicoanálisis a la hermenéutica de la interpretación, supone comprender el sentido del sueño, e implica un saber absoluto o revelación religiosa, se convierte el psicoanálisis en la antesala de la psicosis. Por ello la experiencia analítica privilegia el silencio del analista sobre las interpretaciones (Guido 2002 p. 9).

Al igual que el artículo de Ximena Zabala que se opone a la propuesta de integrar la metapsicología a ser una hermenéutica, debido a que ella, junto con otros psicoanalistas franceses, señalan que el proyecto del psicoanálisis es el de la orientación de la sexualidad bajo los tres registros propuestos por Lacan, por eso para ella:

La hermenéutica ricoureiana aborda la metapsicología desde la mirada de una teoría freudiana reflexiva que disuelve la dimensión conflictiva sexual característica de la metapsicología freudiana. Al introducir una teleología sintética, el ajuste hermenéuti-

co sino que denuncia la no consideración de la dimensión clínica y el privilegio de una weltangshaug filosófica que sigue siendo el ideal explicativo externo al psicoanálisis (Zabala 2007, p. 27).

Assoun señala su desacuerdo con Ricoeur, quien trata de sostener que la teoría o epistemología de Freud tiene que ser reformulada en términos de un juego de significaciones y fuerzas, entre una hermenéutica y sustituir la energética en significados (Assoun 2008). También muestra las razones para oponerse a reducir la obra de Freud en las ciencias del espíritu y hacerla entrar en el debate entre las ciencias del espíritu y las naturales, pues uno de los méritos según Assoun del pensamiento de Freud consiste en articular los motivos en que son causa, tal como lo muestran los síntomas neuróticos, así pues oponer en psicoanálisis comprensión y explicación desde la perspectiva de este autor le parece un resultado de un malentendido de la obra de Freud.

También Adolf Grunbaum se ha mostrado crítico con respecto a la reformulación de la hermenéutica. Señala que Ricoeur y en general las reformulaciones hermenéuticas tienden a presentar los hechos como motivos; por lo tanto, dejan de lado las causas y explicaciones. Así, sustituye las explicaciones para la etiología de la neurosis y demás tipos clínicos por historias de casos, porque como bien señala el autor existen ciertos motivos que son causas como lo son los movimientos sociales (Grunbaum 2012). También tenemos su contraparte; es decir, quien se pronuncia a favor de sus ideas, como señala Valeria Cruz. Al confrontar las ideas de Laplanche, Cruz señala que éste se opone a las propuestas de nuestro autor señalando que el psicoanálisis es una anti-hermenéutica, y toma como eje para ello las ideas de Ricoeur en torno a que el trabajo del psicoanálisis no es la interpretación para reconstruir el sentido, pues para el psicoanálisis la sexualidad humana es inconsciente por lo tanto no hay posibilidad de interpretar y significar el deseo, ya que el psicoanálisis como método de tratamiento consiste en “análisis” no síntesis. Por lo tanto no se trata de descifrar significado, sino que eso se da por añadidura no es que forme parte del trabajo analítico como tal (Laplanche 2001, Cruz 2012). Pero Cruz retoma a Ricoeur y llega a la conclusión de que el psicoanálisis pensado como técnica, no nada más piensa desde la teoría freudiana, sino que la trasciende, y reconoce al psicoanálisis como una anti-técnica (Ricoeur 1969).

También Mariano Rodríguez propone que el caso de Ricoeur y otros autores a favor de sus ideas, comentando que Ricoeur mismo se confronta con suplir toda noción energética sino coordinarla, debido a que algunos conceptos de la teoría freudiana, son de carácter semi-metafórico, además se perdería la capacidad de poder explicar porque las acciones del analista son efectivas dentro de la práctica analítica. Por lo tanto Ricoeur advierte a todo aquel a tomar los conceptos energéticos como metáforas y sustituirlos por conceptos de la disciplina hermenéutica, sino que serían conceptos semi-metafóricos, que aluden al compor-

tamiento inconsciente y el encuentro con la simulación de la cosa. También advierte Mariano como también Ricoeur no cree posible que todo el psicoanálisis pueda ser reformulado en una teoría narrativa, debido al funcionamiento de la cosa, es decir al funcionamiento propio del inconsciente y sus representaciones cosa (Rodríguez 2002).

Dentro de estas controversias Roudinesco señala que se han dado entre Ricoeur y los psicoanalistas es que se cree que a veces se ha suscitado un malentendido, por parte de la obra de Ricoeur y también por parte de él al leer a Lacan (Rudinesco 1993 p. 27). También con respecto a esta temática entre la controversia que tuvo Lacan y Ricoeur se sugiere el libro de Karl Sims titulado *Lacan and Ricoeur*, donde el autor explora las controversias entre estos autores para mostrar que tienen tanto puntos entre común como en contra sobre a sus ideas con respecto a Freud.

Sin embargo no es el propósito de este escrito tratar de desmentir las críticas realizadas hacia Ricoeur y su pensamiento, sino señalar el marco en que se han desenvuelto estas ideas tanto en Ricoeur como en su lectura de Freud, menos aún es nuestro propósito el tratar de señalar que dichas críticas realizadas por los autores si son o no bien atinadas. Lo que sí se quiere señalar es que el pensamiento de Ricoeur ha suscitado discusión tanto como en psicoanálisis como en la filosofía. Concluyendo con respecto a estas controversias y el estado actual del conocimiento entre Ricoeur y los psicoanalistas, se prefiere adoptar una actitud propuesta por Jean Luis Schlegel incluida en la introducción a los escritos sobre el psicoanálisis del filósofo, “con este título, lejos de las peripecias que han marcado su publicación merecen ser salvados de su dispersión, para ser propuestos en otro contexto a nuevos lectores” (Ricoeur 2009 p. 14).

Principalmente porque parece ser que la intención de Ricoeur es dar cuenta del fracaso de una fenomenología de la conciencia, que pueda abarcar todas la esferas expresivas y conscientes, que sucintan al discurso hacia los símbolos, la interpretación y su relación a la cultura. Lo cual nos lleva al siguiente apartado de este capítulo, el cual plantea cierta problemática, en tanto que el psicoanálisis corresponde a un movimiento o lazo con la cultura, pero que ha sido hasta discutible nuestros días.

2-La situación de Freud y la cultura

El tema del libro en 1965 se trata de como Ricoeur interroga la obra de Freud como interpretación a la cultura, es decir el psicoanálisis es un movimiento de la cultura, porque la interpretación que da el sujeto es siempre en referencia principal y directa a la cultura. Con ello el psicoanálisis pertenece al presente y a lo que Ricoeur denominó como el “conflicto de las interpretaciones”, en donde cada una de las interpretaciones sobre la cultura planeta un problema sobre las mediaciones entre el lenguaje y sus expresiones sobre nuestra época, pertenecen al movimiento de la cultura y suscitando la reflexión junto con la interpretación como la marca de forma constante, es decir se muestra una

crisis al nivel reflexivo en donde el sujeto no puede mediar entre las expresiones de la cultura y el lenguaje, específicamente el psicoanálisis entra en este debate, sobre el lenguaje.

Así pues el psicoanálisis representa en el pensamiento contemporáneo una teoría de la interpretación de los fenómenos que ocurren dentro de nuestra cultura, pero su punto de vista es tanto parcial como global. Esto se refiere a que su objeto no es limitado a su género (el sujeto), ya que abarca todas las esferas de la representación del deseo humano en la cultura, pero es limitada en cuanto a su propio punto de vista, que se une y rige a través de la unidad entre las interpretaciones de sus modelos tópicos, económicos y genéticos que intentan comprender el deseo dentro del acontecimiento cultural (Ricoeur 1969).

Por ello los motivos que siguen la lectura de Ricoeur son apoyados en “la crítica para repercuta en nosotros la exposición voluntariamente didáctica que hemos desarrollado según el modo de libre reflexión” (Ricoeur 1969-2003 p. 133), así las preguntas que para este autor dirigen la reflexión en el pensamiento de Freud sobre la cultura son: ¿Cuáles son los límites de disminución a las cargas pulsionales impuestos sobre los hombres?, ¿Cómo reconciliar con aquellas renuncias que son ineludibles?, ¿Cómo ofrecer por otra manera compensaciones satisfactorias por estas renuncias?, por ello lo que interroga de manera válida, crítica y autocrítica hacia la cultura que, “es la base de sus ideales reificados y esa cuestión es la que psicoanálisis decide poner entre paréntesis” (Ricoeur 1965-2012 p. 325).

La relevancia de la situación entre la cultura y las diferentes hermenéuticas que intentan entender por un lado la creación del sentido, por el otro se encuentran los maestros de la sospecha, que intentan desmitificar o equivocar el sentido, de las producciones culturales como lo es la religión y el arte, por ello esto suscita un gran debate para Ricoeur, de gran importancia pues esta es destino y núcleo mítico-poético de lo imaginario en nuestra cultura.

Estas preguntas son las que debe promover el pensamiento de Freud, sin embargo todavía hace falta plantear justificadamente como se sitúan estas preguntas en el debate general sobre la cultura, el cual se desenvuelve en un debate centrado sobre el lenguaje y de forma específica lo cual nos lleva a la temática de los símbolos y el doble sentido. Comentando que el psicoanálisis solamente bajo sus puntos de vista tópicos y económicos ofrece uno tanto limitado por este mismo pero ilimitado en sus géneros, por ello la cuestión es coordinar ambos hacia una comprensión de los símbolos en la cultura general.

3-La semántica del deseo

Para Adrián Bertorello todo el análisis que realiza Ricoeur se podría constituir, desde una semántica del deseo pues “propone articular entre identidad y diferencia, entre sentido y deseo” (Bertorello 2013 p. 11), es decir una teoría sobre los significados y límites del significación que se pueden tener de lo que constituye lo que quiere decir la voluntad humana. Todo esto

se planeta como problemática de acuerdo a hacer semejanzas y diferencias, que coincidan entre el sentido y fuerza pues se refieren a una única cuestión: “¿cómo frustra el deseo a la palabra y a su vez fracasa él mismo en su intento de hablar?, es justamente esta la nueva apertura al conjunto del hablar humano, lo que le da derecho al psicoanálisis a participar en el gran debate sobre el lenguaje” (Ricoeur 1965-2012, p. 10). Por ello la primera problemática dentro de la dimensión crítica mencionada anteriormente, será ¿Cómo componer una interpretación del sentido por el sentido con una económica de inversiones, desinversiones y contrainversiones” (Ricoeur 1965-2012, p. 61). Por ello se quiere retomar el conflicto entre las interpretaciones, dentro y fuera de la obra de Freud, dice Ricoeur:

¿Cómo es posible que una explicación económica pase por una interpretación referida a significaciones y, a la inversa, que la interpretación sea un momento de la explicación económica? Lo fácil es lanzarse a una alternativa: o una explicación de índole energética, o una comprensión de índole fenomenológica. Ahora bien, es preciso admitir que freudismo existe solo a costa de rechazar esa alternativa (Ricoeur 1965 p. 61).

Así las preguntas que para este autor dirigen a la reflexión en el pensamiento de Freud sobre la cultura y también como preguntas a desarrollar y dejarlas de manera abierta a la respuesta son: ¿Cómo reconciliar el lenguaje con del deseo?, ¿cuáles y como los mecanismos que a su vez manifiestan en patrones de sentido?, ¿cómo realizar y distinguirse bajo esta serie diferenciar entre la identidad y alteridad o el sentido y el deseo?, Estas preguntas interesan como guías no para terminar en una filosofía de la conciencia, tampoco en la conciencia anónima, sino dar cuenta del fracaso de ella y que de este fracaso se puede retomar desde una filosofía reflexiva un momento crítico el cual tiene como guía a la conciencia como tarea de forma perene (Ricoeur 1969-2003).

Esta serie de preguntas entorno a la semántica del deseo serían las guías de todos los posteriores trabajos de Ricoeur explorando las posibilidades, en que se puede interpretar o no los efectos de sentido, que para el Freudismo comparta una dualidad discursiva, entre la energética que moviliza fuerzas mediante conceptos tópicos y económicos, que por otro lado la hermenéutica descifra sentidos así pues entre ambos coexiste una relación intrínseca a la teoría freudiana, a menos que se concluya de forma negativa y se presente como un psico-análisis.

El símbolo y la interpretación

Para Ricoeur a lo que arroja la obra de Freud es otra dimensión concreta y expresiva de los símbolos, la cual no es un tema ni del presente escrito en general debido a que este periodo de toda la obra de Ricoeur está marcada por esta temática, solamente se menciona que junto el artículo de Bertucci que la concepción del símbolo en Ricoeur, abarca demasiadas otras

áreas que sería demasiado estrecha nuestra visión para este artículo (Bertucci 2005). Sin embargo con el fin de definir al símbolo según Ricoeur:

“es una estructura intencional que no consiste en la relación del sentido con la cosa, sino una arquitectónica del sentido, en una relación del sentido a sentido, del sentido segundo al primero, sea o no una relación de analogía, sea que el primero disimule el o revele al segundo” (Ricoeur 1965-2012 p. 20).

Lo que se quiere rescatar del tema del símbolo es que llama o suscita a la reflexión y esto se relaciona con el tema del doble sentido, pues toda la gama de expresiones culturales dentro del campo hermenéutico para el psicoanálisis, recurren al doble sentido y solicitan ser interpretadas. Así pues reflexión e interpretación llegan a acercarse pero se trata en este punto, un momento de comprensión de sí mismo y de lo otro, así pues se le pueden exigir resultados, métodos, premisas. Esto conlleva a un problema hermenéutico de manera general del cual, en primer lugar no puede ser ciencia, sin embargo la reflexión necesita de interpretación para comprenderse a sí misma, pues primeramente tiene que repensar los signos equívocos y contingentes que se manifiestan latentemente en la riqueza de nuestro lenguaje.

Con ello Ricoeur trata de repensar el concreto de nuestro lenguaje simbólico, que ofrece la obra de Freud entorno a las expresiones de doble sentido a través de las figuras que pertenecen a la cultura, como lo son el arte y la religión. Por ello pasamos al tema del paso reflexivo a través del círculo hermenéutico y como planteamiento de la tesis, como tomar medidas para que no sea vicioso, y por ello contraponer al psicoanálisis con otras hermenéuticas que a primera instancia le parecen ajenas, pero todas llegan a una tensión en torno a plantear la conciencia como inmediata y la oposición propia que sería con la fenomenología de la religión.

4-La interpretación y el doble sentido

Para Ricoeur lo contrario de la fe es la sospecha y sugiere que Freud debería estar al lado de Marx y Nietzsche, como su reconocida frase en torno a los “maestros de la sospecha” así habría que reconocerlo como un gran exegeta de la cultura, por lo que también debería estar al lado de las disciplinas histórico interpretativas, pues a través de este momento desmitificador de los ídolos se llega a una mejor comprensión de sí mismo y de los símbolos. Con respecto al símbolo solamente tendremos en cuenta que para partir hacia el pensamiento hacia los símbolos, Ricoeur responde “que el filósofo no habla desde ninguna parte” (Ricoeur 1965-2012 p. 45), pero para estar en ese lugar hay que primeramente reflexionar e interpretar desde ese lugar. Para ello se tiene que plantear las preguntas anteriormente mencionadas sobre el momento de comprensión de sí y la dialéctica que opone la fe y la sospecha. De allí que surge al cuestión central en la tesis sobre la creencia y la inteligencia que deviene en la obra

de Freud que tiene como trayectoria el “creer para comprender, comprender para creer, tal es su máxima; y su máxima es el círculo hermenéutico mismo del creer y el comprender” (Ricoeur 1965 p. 29). Si es así entonces ¿cómo la obra de Freud se sitúa entre el creer y el comprender?, ¿cómo plantear medidas para que el pensamiento de Freud sea un vaivén entre la creencia y el entendimiento?, tema que será central para los desarrollos de los futuros, que se quiera investigar sobre el pensamiento de Ricoeur sobre Freud.

Así en la presente apartado solamente se quiere proponer como problemática futura una reconstrucción del concepto de interpretación con Ricoeur y sobre la interpretación psicoanalítica en la obra de Freud. Junto con ciertas consecuencias dentro del recuadro epistemológico específicamente entre la concepción entre hermenéutica y psicoanálisis. Pasando por último a su justificación recomendada en torno a las críticas realizadas hacia el psicoanálisis por partes de las filosofías positivas y ciencias naturales, es que si bien su verificación hipotéticas recae en una argumentación circular, es decir que lo que vale como hecho psicoanalítico siempre puede ser encontrado y verificable dentro de la historia personal, junto con la teoría freudiana compuesta por una argumentación circular, esta tesis se quiere mostrar principalmente y en defensa del psicoanálisis dice Ricoeur:

El problema no está en evitar círculo sino en cómo entrar en él correctamente y tomar medidas para que este no sea vicioso. Ahora bien un círculo resulta vicioso si la verificación en cada uno de los terrenos considerados es la condición de verificación en cada uno de los otros terrenos. El círculo de la verificación no será vicioso si la verificación resulta de manera acumulativa por la consolidación mutua de los criterios que, tomados aisladamente, no serían decisivos pero cuya convergencia los hace plausibles y, en el mejor de los casos probables e incluso convincentes (Ricoeur 2009 p. 52).

Por lo tanto la gran temática es plantear esas medidas basadas en criterios, para que este círculo no sea vicioso e identificar cuando la interpretación si esclarece un sentido correcto según Ricoeur. También otra de las justificaciones que se tienen es establecer una réplica en tanto si el estatuto epistémico del psicoanálisis, no logra cumplir todo los requisitos para ser una ciencia natural, el precio a pagar por esto es elevado ya que como tal el inconsciente no es un variable experimental, ya sea dependiente o independiente, o una variante intercalada entre un modelo estímulo respuesta.

Sin embargo lo que si se retoma propiamente en el trabajo psicoanalítico, es el del lenguaje validado a través del círculo hermenéutico, sus objetos de estudio son efectos de sentido y si para el analista la conducta es un segmento de sentido entonces habría que “reconocer esto último es la única replica válida contra el ataque de los lógicos, semánticos, y metodólogos que cuestionan el carácter científico del psicoanálisis. Hay que

concederles todo y transformar este reconocimiento en réplica” (Ricoeur 1969 p. 173). Con esto llegamos a las conclusiones que se retomaran en dos ámbitos, uno en donde se retoman las principales interrogantes hasta ahora planteadas y el otro para interrogaciones que se trataran de responder de forma interrogativa, para futuras investigaciones.

La trayectoria de la interpretación

Las preguntas al principio del presente escrito eran: a) epistemológicas, b) reflexivas, y c) dialécticas. Ahora bien si se quisiera rastrear la pregunta en el momento epistemológico según la lectura de Ricoeur, entonces consiste en un momento crítico el cual parte de dos ángulos: coordinar las interpretaciones mixtas entre dos discursos energéticos y hermenéuticos entre sí, lo cual consistirá en el apartado de la analítica desglosado bajo la siguiente organización:

1-En la primera parte se propone hacer una lectura con Ricoeur sobre su lectura crítica en la obra Freudiana. Por ello está propuesto a tratar de analizar, los modelos epistemológicos principales, los cuales constituyen una trayectoria desde los inicios del psicoanálisis, pasando por la interpretación de los sueños y culminando en la metapsicología.

2-Se constituye por la aplicación y transposición de los métodos de interpretativos anteriores a otros efectos de sentido. Así pues el trabajo consiste en ir situando de manera puntual como se establecen estas analogías, específicas que identifica Ricoeur en la obra freudiana. Pero este estudio de los efectos de sentido está coordinado y preestablecido por una validez, constituida por la primera red conceptual y que culmina en un segundo apartado que sería la segunda tónica.

3-Se concluye la parte analítica con el análisis a la mítica pulsional de Eros y Tánatos. A esto nos referimos a los cambios y modificaciones que se dan a partir de la introducción del “más allá del principio de placer”. Por lo tanto en esta tercera relectura se abordará las modificaciones que tiene la introducción, el concepto de pulsión de muerte y los cambios que se dan al nivel de las interpretaciones en la obra de Freud sobre la cultura. En un segundo momento consiste en tratar de coordinar las interpretaciones energéticas y hermenéuticas entre sí, sin embargo esta organización al nivel filosófico ahora consiste en realizar un momento de descimiento y comprensión de sí mismo, junto con coordinar las interpretaciones que devengan como contrarias a otros puntos de vista.

4-El primer apartado sobre la reflexión consiste en elucidar el discurso freudiano como un discurso mixto al nivel epistémico, por lo tanto este momento de coordinación de las interpretaciones entre sí para confrontarlos con otros puntos de vista, para ver si se sostiene la proposición de un discurso mixto que sostiene y coordina relaciones energéticas/hermenéuticas entre sí.

5-Este momento consiste en situar e interrogar discurso freudiano, al recorrido anterior (la analítica) sobre qué y quien, se

remite para Ricoeur al nivel filosófico reflexivo esta analítica y que lo denomina como arqueología restringida y generalizada. Por lo que se propondrá hacer es un recorrido retomando dicho término y relacionarlo con la interpretación a lo arcaico del inconsciente y del sujeto.

6-En el segundo momento se constituye por lo que Ricoeur denomina como teleología implícita ya que consiste en coordinar la arqueología con su contrario. Sin embargo a diferencia del capítulo anterior, el concepto de teleología simplemente se plantea al nivel de la interpretación como una problemática abierta para futuras interrogantes, pero con la ventaja de constituir un contrario no-antitético sino propio.

A partir de lo mencionado anteriormente se puede tener un tercer momento en el cual, solamente se tendría el hermenéutico/narrativo, el cual ya no se podría sostener el discurso energético de Freud este se desglosa en dos momentos:

7-Este recorrido consta de situar la lectura a partir de los artículos, *La cuestión de la prueba en psicoanálisis* y *Hermenéutica en psicoanálisis*, con los cuales se tratará de situar ciertos cambios en torno a la concepción que tiene Ricoeur sobre la obra de Freud específicamente con respecto a la interpretación y la teorías de la críticas de la ideologías en donde analiza la postura de Habermas sobre el psicoanálisis.

8-Se mencionará por último la sugerencia de la inclusión de la narrativa y su posible inclusión en la teoría psicoanalítica. Sin embargo en esta última lectura que ofrece Ricoeur no se pretende profundizar más en la temática de la narrativa, sino solamente aquello que propone el autor como una sugerencia de incluir la narrativa en la técnica psicoanalítica.

Con ello tentativamente se podría plantear que interpretar consiste en un momento de la obra de Ricoeur de 1965 a 1969, en plantear una coordinación entre dos discursos aparentemente contrarios entre sí, pues para Ricoeur la obra de Freud es testimonio de una nuevo modo de interpretar la cultura y un saber acerca de sí mismo. En las fechas de 1982 vuelve a plantear que el psicoanálisis es una hermenéutica y sugiere que podría incluir la narrativa, pero que se tendría que dejar fuera toda referencia a la energética planteada por la teoría de Freud. Sin embargo consideramos más apto para este artículo y posteriores, el modelo dual energético/hermenéutico, siempre y cuando se retome la trayectoria sistemática que propone Ricoeur, pues el mismo se pronuncia con ciertas reservas hacia una reformulación totalmente hermenéutica, pues se debe de considerar sus modelos energéticos, como un discurso cuasi-metafórico el cual se vale para la interpretación de los efectos de sentido.

Consideraciones finales

Para concluir se quiere mostrar que en principio del pensamiento de Ricoeur sobre la interpretación es de una amplia trayectoria y las problemáticas también, sin embargo de forma resumida se tienen los siguientes apartados:

1-La interpretación en general permite repensar cual es la validez a la que apunta la teoría en psicoanálisis. Pues se podría apuntar a la réplica que se tiene sobre la obra de Freud en torno a su obra que ha sido cuestionada por los científicos y lógicos, para responder que tal crítica la considera como intolerante.

2-Tratar de indagar en las medidas de forma general y específica, para evitar el círculo vicioso. Con lo que tentativamente tenemos que pasar por la trayectoria anteriormente propuesta y que será la temática para futuros desarrollos, que implica un establecimiento de los modelos económicos y tópicos, que se pueden aplicar interpretativamente a otros efectos de sentido.

3-Lo principal que se puede rescatar de la crítica a la interpretación es que posible, siempre y cuando no se pierda el momento reflexivo que se realiza sobre sí mismo. Es decir anudar a analítica con la dialéctica, que por lo pronto tendremos para posteriores interrogaciones de ambos.

4-Existen límites hacia lo que puede ser interpretable en psicoanálisis, pero estos límites son internos a la teoría que maneja un discurso dual y por ello depende el punto de vista del agente, y siempre a la par de lo que puede ser comprobado en la práctica o experiencia. Ya la obra de Freud considerada como una hermenéutica, práctica y teoría no son cosas dispares sino conjuntas.

5-Uno de los límites a la teoría tentativos es tratar con las causas o lo originario, tanto del arte y menos aún de la religión, es decir no puede explicar ni los orígenes de la creación estética ni el comportamiento religioso.

Por el momento esto sería la problemática planteada de forma general en torno a la interpretación en la obra de Freud, los dejamos con la siguiente pensamiento en torno a la dialéctica propuesta por Ricoeur para finalizar este capítulo, en torno a la problemática planteada hasta ahora “el desasimiento del ego, al cual nos somete el psicoanálisis más que ninguna otra hermenéutica, es el primero hecho de que no comprender, pero la interpretación fenomenológica de lo sagrado, a la cual parece oponerse polarmente no es menos ajena al estilo y a la intención fundamental del método reflexivo” (Ricoeur 1965-2012 p. 52). La interrogante sería si el freudismo equivoca el sentido inmediato de forma sistemática y no fanática o ecléctica.

Es decir si ambas empresas van hacia trayectorias contrarias y su campo de manifestación es semejante por oposición, entonces ¿cómo interrogarlas para encontrarse de una manera sistemática, dialéctica y no ecléctica?, con lo cual solamente en este artículo consiste en reflexionar sobre la libido del hombre freudiano para que “se mire hacia adelante al foco trascendente de significación que designamos con el término vago de lo sagrado, el foco del sentido no es la conciencia sino otra cosa” (Ibidem p. 52), que solamente aquí se trata de seguir bajo la mediación dialéctica entre la creencia y comprensión, en la perspectiva de la obra de Freud, además de que representa el límite según Ricoeur sobre que podría ser interpretable. De esta manera se puede reflexionar tanto el arte y como la religión pues dice Ricoeur:

“allí donde estaba el ello en que se convierte yo; movilizándolo todas nuestras infancias, todos nuestros arcaísmos, encarnándose en lo onírico, la poética evita que la existencia cultural del hombre se reduzca a un inmenso artefacto, a un artefacto sin importancia, a un Leviatán sin naturaleza y contra la naturaleza” (Ricoeur 1969-2012 p. 458)

Pero surge la interrogante en torno a las temáticas bajo el eje de a las interpretaciones ocultación y descubrimiento del inconsciente, junto a su relación con el círculo hermenéutico del creer y el comprender, en el cual consiste precisamente en evitar la presuponer de manera teórica el callejón sin salida entre consciencia inconsciente o el anonimato del deseo y de manera simultánea, coordinar las interpretaciones en apariencia contrarias entre sí, pero por el momento solamente se quiere dejar la problemática de la interpretación para Ricoeur, para futuras investigaciones que permitan comprender mejor la relación de la obra de Freud y su lugar en la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

- Assuon, P.L. (2002). *La metapsicología*, Editorial siglo veintiuno, México D.F.
- Bertorello, A. (2013). Una lectura epistemológica del psicoanálisis, observaciones críticas a la interpretación de Paul Ricoeur, en Deseo y Libertad, editorial Letra viva, Buenos Aires Argentina.
- Bertucci, A. (2006). Entre el romanticismo y el estructuralismo, la concepción del símbolo en Paul Ricoeur, artículo en la revista de filosofía UNLP, Argentina, La Plata.
- Corona, N. A. (1992). *Pulsión y símbolo: Freud y Ricoeur*. Editorial Alma-gesto. Buenos Aires Argentina.
- Corona, N. A. (2013). *Pensar después la metafísica psicoanálisis, hermenéutica y existencialismo*, editorial Prometeo. Buenos Aires Argentina.
- Cruz, A. V. (2012). *El psicoanálisis como (anti)hermenéutica: Laplanche vs Ricoeur*, Congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología Universidad de Buenos Aires.
- Dosse, F. (1995). *Paul Ricoeur: Los sentidos de una vida*, fondo de cultura económica, México D.F.
- Green, A. (2011). *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo* editorial Paidós, Buenos Aires Argentina.
- González Rodríguez, M. (2001). *Narración y conocimiento: el caso del psicoanálisis hermenéutico*, revista de filosofía vol. XIII, universidad complutense de Madrid.
- Herrera Guido, R. (2008). *Poética del psicoanálisis*, Editorial siglo XXI, México D. F.
- Ruodinesco, E. (1993). *La batalla de los cien años: historia del psicoanálisis en Francia (1925-1985)*, Editorial Fundamentos, Caracas Venezuela.
- Zabala, X. (2007). ¿Un psicoanálisis hermenéutico?, Revista Universidad de Chile. Chile Santiago.